

Formación para Laicos «ÁGORA»

ECLESIOLOGÍA

Prof. Ángel Carnicero Carrera

[17 y 24 de noviembre / 1 y 15 de diciembre]

Programa

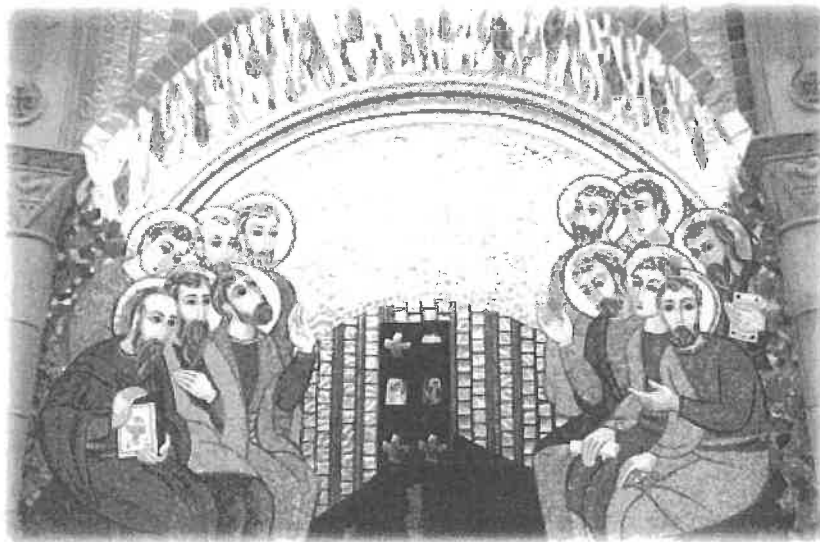
1. Cuestiones introductorias
 - 1.1. ¿Qué es la Eclesiología? La Iglesia en el conjunto de la fe cristiana
 - 1.2. La aportación decisiva del Concilio Vaticano II: la constitución *Lumen gentium*
 - 1.3. La Iglesia comprendida desde la lógica de la gracia y del don
2. El origen de la Iglesia en el marco de la Historia de la Salvación (dinámica procesual)
 - 2.1. Una Iglesia preparada desde la Creación: *Ecclesia de Trinitate, Ecclesia ab Abel*
 - 2.2. Una Iglesia preanunciada en la Historia del Pueblo de Israel
 - 2.3. Una Iglesia constituida por Cristo: el anuncio del Reino de Dios y el Nuevo Pueblo de Dios. Encarnación-Misterio Pascual-Pentecostés
 - 2.4. Una Iglesia en camino por la historia hacia su realización definitiva: Iglesia y escatología
3. Los nombres de la Iglesia
 - 3.1. Pueblo de Dios
 - 3.2. Cuerpo de Cristo
 - 3.3. Comunión
 - 3.4. Sacramento de salvación
4. Las notas y características de la Iglesia
 - 4.1. Una
 - 4.2. Santa
 - 4.3. Católica
 - 4.4. Apostólica
5. Las «condiciones de vida» en la Iglesia
 - 5.1. Laicado
 - 5.2. Ministerio ordenado
 - 5.3. Vida consagrada
6. La Iglesia, ¿Por qué? ¿Para qué? Eclesiología y eclesialidad: «por una Iglesia sinodal» (comunión, participación y misión). «Sentir con la Iglesia» (san Ignacio de Loyola)

Fuentes y Bibliografía

- ✦ CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, Artículo 9: «Creo en la Santa Iglesia Católica», nn. 748-975.
- ✦ COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *Temas selectos de Ecclesiólogía*, 1984 [https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_cti_1984_ecclesiologia_sp.html].

_____, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, 2018 [S. Madrigal, ed., *Texto y comentario del documento de la Comisión Teológica Internacional*, BAC, Madrid 2019].
- ✦ TEJERINA, G., *La gracia y la comunión. Ensayo de ecclesiólogía fundamental*, Secretariado Trinitario, Salamanca 2015.
- ✦ PELLITERO, R., *Ecclesiólogía*, Eunsa (Manuales ISCR 10), Pamplona 2019.
- ✦ PIÉ-NINOT, S., *Qué es la Iglesia*, CPL (Emaús 80), Barcelona 2008.

_____, *Introducción a la Ecclesiólogía*, Verbo Divino, Estella 2010.



«La Iglesia somos nosotros en Cristo» (Card. Karol Wojtyła)

ECLESIOLOGÍA

[Textos]

«Dios no nos ha creado `para que vivamos en los términos de la naturaleza´ ni para que cumplamos una misión solitaria. Nos ha creado para que seamos introducidos colectivamente en el seno de su Vida trinitaria. Jesucristo se ofreció en sacrificio para que seamos uno en esta unidad de las Personas divinas. Tal debe ser la `recapitulación´, la `regeneración´ y la `consumación´ de todo, y cuanto de ello nos aparta es engañoso. Pero hay un lugar en el que ya desde aquí abajo empieza a realizarse esta unión de todos en la Trinidad. Hay una `Familia de Dios´, extensión misteriosa de la Trinidad en el tiempo, que no sólo nos prepara a esta vida unitiva y nos proporciona la firme garantía de poseerla, sino que nos hace participar ya de ella. Es la única sociedad completamente `abierta´ y la única que se ajusta a nuestro íntimo deseo y la única, en fin, en la que podemos adquirir todas nuestras dimensiones. *De unitate Patris et Filii et Spiritus Sancti plebs adunata*: tal es la Iglesia. Ella está llena de la Trinidad.»

H. DE LUBAC, *Meditación sobre la Iglesia*, 190.

«El trinomio Iglesia-Persona-Relación nos remite a una comprensión de la Iglesia como el misterio de Personas en relación: «pueblo (de Dios), cuerpo (de Cristo), sacramento, son palabras que evocan juntas la unidad y la pluralidad. ¿Qué es un pueblo? Una unidad con individuos diversos. ¿Qué es el cuerpo? Es una unidad con miembros diversos. ¿Qué es sacramento? Es una realidad que elementos visibles materiales a elementos invisibles espirituales»

M. TENACE, *Dire l'uomo*, 228

«Cristo es la luz de los pueblos. Por ello este sacrosanto Sínodo, reunido en el Espíritu Santo, desea ardientemente iluminar a todos los hombres, anunciando el Evangelio a toda criatura (cf. Mc 16,15) con la claridad de Cristo, que resplandece sobre la faz de la Iglesia. Y porque la Iglesia es en Cristo como un sacramento, o sea signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano, ella se propone presentar a sus fieles y a todo el mundo con mayor precisión su naturaleza y su misión universal, abundando en la doctrina de los concilios precedentes. Las condiciones de nuestra época hacen más urgente este deber de la Iglesia, a saber, el que todos los hombres, que hoy están más íntimamente unidos por múltiples vínculos sociales técnicos y culturales, consigan también la plena unidad en Cristo»

CONCILIO VATICANO II, *Lumen gentium*, n.1

«En todo tiempo y en todo pueblo es grato a Dios quien le teme y practica la justicia (cf. Hch 10,35). Sin embargo, fue voluntad de Dios el santificar y salvar a los hombres, no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo, que le confesara en verdad y le sirviera santamente. Por ello eligió al pueblo de Israel como pueblo suyo, pactó con él una alianza y le instruyó gradualmente, revelándose a Sí mismo y los designios de su voluntad a través de la historia de este pueblo, y santificándolo para Sí. Pero todo esto sucedió como preparación y figura de la alianza nueva y perfecta que había de pactarse en Cristo y de la revelación completa que había de hacerse por el mismo Verbo de Dios hecho carne. «He aquí que llegará el tiempo, dice el Señor, y haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá... Pondré mi ley en sus entrañas y la escribiré en sus corazones, y seré Dios para ellos y ellos serán mi pueblo... Todos, desde el pequeño al mayor, me conocerán, dice el Señor» (Jr 31,31-34). Ese pacto nuevo, a saber, el Nuevo Testamento en su sangre (cf. 1 Co 11,25), lo estableció Cristo convocando un pueblo de judíos y gentiles, que se unificara no según la carne, sino en el Espíritu, y constituyera el nuevo Pueblo de Dios. Pues quienes creen en Cristo, renacidos no de un germen corruptible, sino de uno incorruptible, mediante la palabra de Dios vivo (cf. 1 P 1,23), no de la carne, sino del agua y del Espíritu Santo (cf. Jn 3,5-6), pasan, finalmente, a constituir «un linaje escogido, sacerdocio regio, nación santa, pueblo de adquisición..., que en un tiempo no era pueblo y ahora es pueblo de Dios» (1 P 2, 9-10)».

CONCILIO VATICANO II, *Lumen gentium*, n.9